



Franciscus



POUR SERVIR
LUXEMBOURG
26.09.2024



*En route avec
Espérance*

PAPE FRANÇOIS
BELGIQUE 2024

EL PAPA EN BÉLGICA: LOS BELGAS SE PREPARAN PARA RECIBIRLO



© skyfish / Shutterstock

*Bérengère De Portzamparc - publicado el
24/09/24*

El Papa Francisco llegará a Bélgica este jueves 26 de septiembre. Un acontecimiento para el país, y para todos los católicos belgas que esperan su llegada con asombro, esperanza e impaciencia

Se espera al Papa Francisco en Bélgica del jueves 26 al domingo 29 de septiembre. Todo un acontecimiento, ya que la última vez que un Papa visitó el país fue hace 40 años. Esta visita apostólica del Papa Francisco durará tres días, de Bruselas a Lovaina (con motivo del 600 aniversario de su universidad católica), y concluirá el domingo 29 de septiembre a las 10 de la mañana con una Misa solemne en el estadio Roi Baudouin.

¿Es este un acontecimiento muy esperado por los belgas? No habrá carteles gigantes en las calles, ni cuenta atrás en las parroquias, pero una cosa es cierta: las 39 mil localidades disponibles en el estadio se agotaron en cuestión de horas, y mucha gente sigue pendiente de las últimas en caso de retirada.

Pantallas gigantes

Cuando el 19 de agosto se puso en línea el primer cupo de plazas, ¡se reservaron todas en menos de dos horas! Las parroquias y los movimientos eclesiales tuvieron entonces la oportunidad de reservar hasta 50 plazas. También en este caso, llegaron solicitudes de todas las diócesis de Bélgica, pero también del norte de Francia, de los Países Bajos y de Alemania, y no todas pudieron ser validadas, lo que provocó una gran decepción.

Por ello, la Conferencia Episcopal belga invita ahora a las parroquias a retransmitir la Misa en directo, en pantalla grande y a ofrecer la comunión a sus fieles, para que puedan vivir juntos y en comunión este acontecimiento tan

importante para la Iglesia en Bélgica. Este será el caso, en particular, de la basílica de Koekelberg, donde 3 mil 200 personas, entre ellas algunas con movilidad reducida, podrán seguir la celebración en pantallas gigantes.

Por último, pero no por ello menos importante, los medios de comunicación estarán a bordo, ya que la celebración será retransmitida en directo por la radio y la televisión belgas.

Una profunda búsqueda de sentido

"Estaremos lejos del millón de personas reunidas en torno al Papa, como en Timor", declaró a Aleteia Francia un belga practicante. "Es una pena que no se hayan reservado más lugares, y que para ello se hayan invocado consignas de seguridad", añadió, aunque seguía confiando en que el acontecimiento estaría bien organizado y se celebraría. Un sacerdote añadió que si el país no parece vestir aún los colores papales, "es por discreción y sobriedad, aunque el deseo es grande, mucho mayor de lo que habíamos imaginado".

Sofi Van Hussen, responsable del festival Hope Happening, que durante dos días acogerá a más de 5 mil jóvenes en un fin de semana de encuentros, oraciones y enseñanzas, hasta la Misa final, puede dar fe de ello.

"Entre los jóvenes de hoy existe una profunda búsqueda de sentido, que la sociedad está aceptando y escuchando. Lo confirma la increíble movilización para esta fiesta y la visita del Papa. Hace cuatro meses, nadie creía en ello, y ahora tenemos jóvenes de todo el país, flamencos y valones, felices e impacientes por vivir juntos este acontecimiento único y escuchar el mensaje del Papa que les habla".

Sophie se declara muy conmovida por este mensaje de esperanza, y sigue convencida de que "de esta visita papal saldrán muchas cosas, como una renovación, un renacimiento".

Un posible despertar del deseo de Dios en las personas

Solange, de 62 años, está "tan feliz de haber tenido un lugar con su marido", y no duda en decírselo a quienes la rodean. "Todavía me sorprende el asombro de la gente que me rodea cuando les digo lo contenta que estoy de participar en la Misa del Papa, como si no les concerniera, y sin embargo me siento testigo de ello", dice esta feligresa que no dudó en rechazar dos actividades comunitarias para asistir a la Misa con el Papa.

En cuanto a las reticencias de los belgas, prosigue Sophie Van Hussen, "es un poco como los franceses con los Juegos Olímpicos, muchos eran críticos de antemano y perdieron el interés, y sin embargo, fue un verdadero éxito popular y salieron cosas maravillosas. Estoy segura de que eso es lo que experimentaremos aquí".

Para Marie, una treintañera belga muy activa en las redes sociales, "es bastante raro en Bélgica poder vivir una reunión muy numerosa, flamencos y valones juntos, y todas las generaciones juntas", confirmando que todo el impulso en torno a la visita del Papa se ha generado sobre todo en las redes sociales, que han difundido masivamente la organización y el programa de estos tres días.

"Ahora hay un verdadero 'trueque' de plazas, con algunas personas que han reservado a través de varios canales, lo que demuestra que estaban desesperados por estar allí, y no dudan en ofrecérselas a otros, para permitir que participe el mayor número posible de personas", comenta divertida,

Recuerda, no obstante, que aunque todas las entradas son gratuitas, son personales, y que es imprescindible que el nombre coincida con el documento de identidad que se exigirá también a la entrada del estadio, que deberá estar lleno antes de las 8:40 en punto.

"Despertar el deseo de Dios" es la esperanza de los muchos belgas entrevistados que trabajan duro para organizar la visita papal. "Va a gustar a mucha gente, católicos, jóvenes, curiosos y puede que incluso a los gruñones", ríe Marie.



Evento en Luxemburgo: "Viva el Papa": sigue en directo la ceremonia en la catedral

LUXEMBURGO - EL PAPA FRANCISCO VISITARÁ EL GRAN DUCADO ESTE JUEVES 26 DE SEPTIEMBRE. *LO ESENCIAL* SE MOVILIZA CON UN DISPOSITIVO ESPECIAL PARA SUMERGIRTE EN EL CORAZÓN DEL EVENTO.

por

Lo esencial

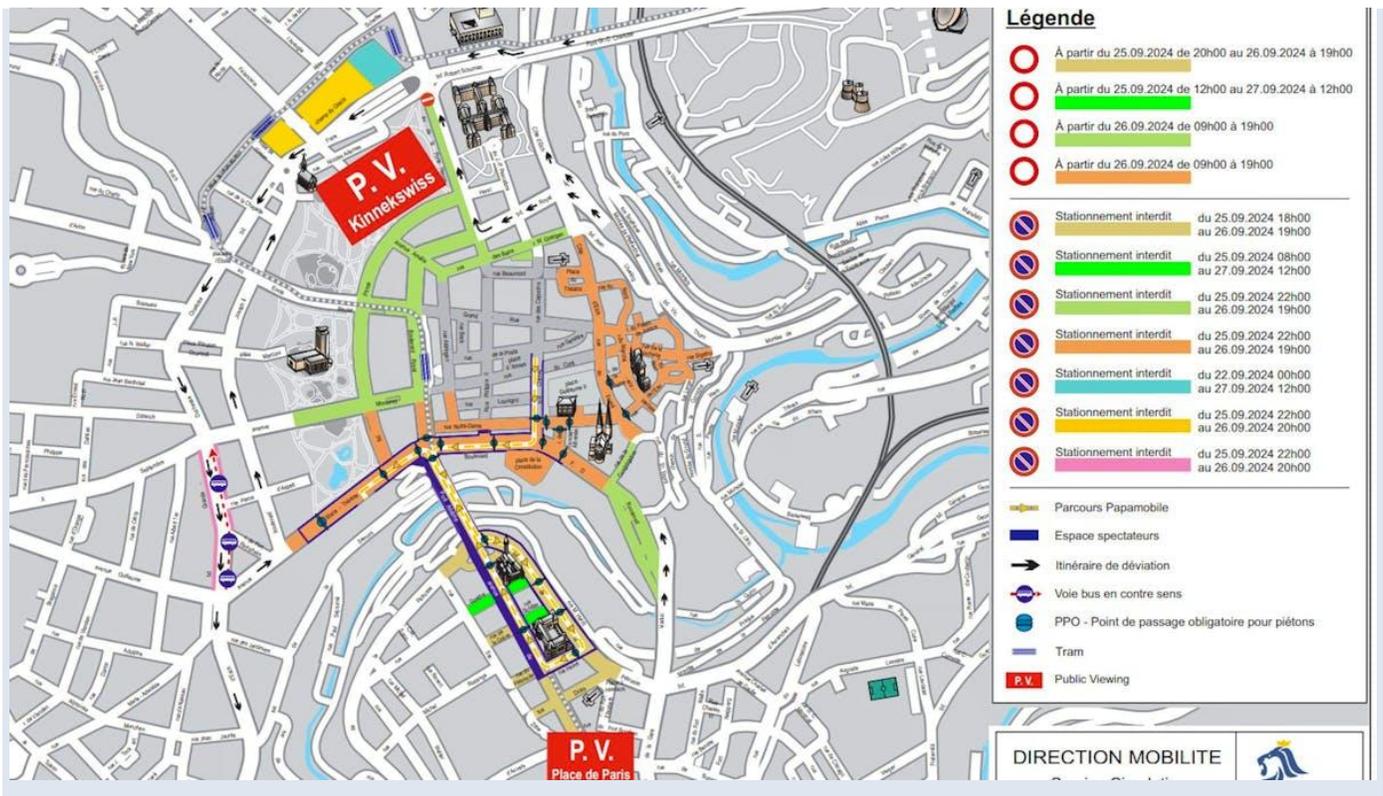
42150429



26.09 Los espectadores esperan al Papa Francisco frente a la catedral de Notre Dame en Luxemburgo. Vanessa Strauch/Lo esencial

El programa del 26 de septiembre

- 10:00: llegada al aeropuerto de Findel
- 11:00 horas: entrevista en el Palacio Gran Ducal
- 12 h: encuentro en el Círculo Cité
- 12:45-13:15: baño de la multitud en el papamóvil
- 16:30: encuentro en la catedral
- 18:15: salida del aeropuerto de Findel



16:45

El Papa Francisco recibe un pequeño espectáculo

Comenzó el encuentro con la comunidad católica. Entre los discursos se desarrollan varios bailes y canciones.

1/3



Monarchie.lu

16:35



“Un regalo maravilloso”

“Es un magnífico regalo para esta pequeña Iglesia de Luxemburgo recibirles aquí”, presentó Jean-Claude Hollerich.

Monarchie.lu

16:28

El Papa llegó a la catedral de Notre-Dame

A su llegada, el Papa bendijo la catedral, estrechó algunas manos e intercambió algunas palabras con los niños. Un encuentro lleno de emociones para algunos.



16:20

El Papa llega entre aplausos de la multitud

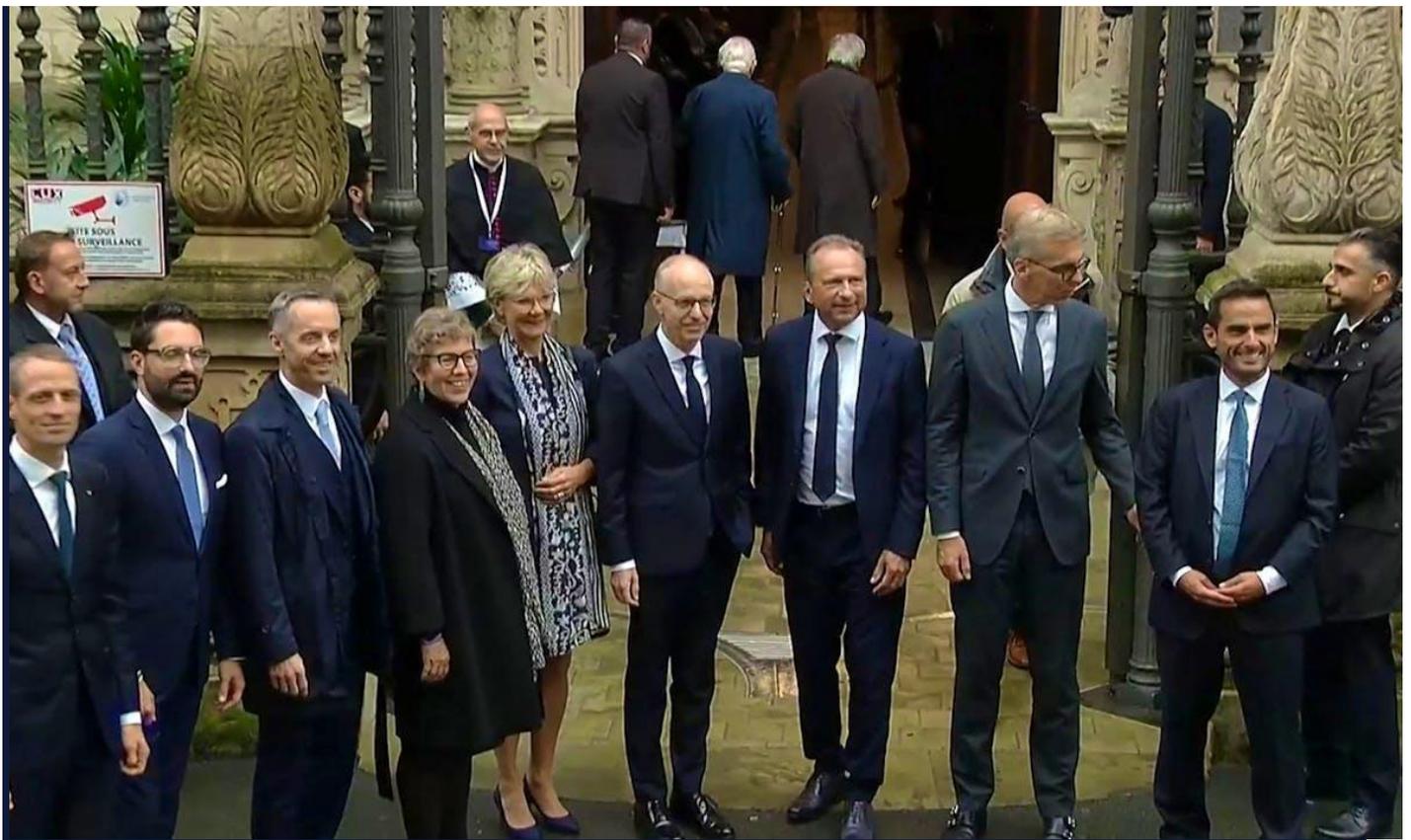
“¡Viva el Papa!” “¡Gracias!”, se escucha en la calle, mientras el Papa Francisco se prepara para llegar a la catedral. La lluvia está por todas partes en las calles de la capital.



16:09

Los invitados llegan a la catedral, está presente Jean-Claude Juncker, ex primer ministro

Los invitados llegan a la catedral y allí toman asiento. Está presente Jean-Claude Juncker, ex primer ministro. La multitud está presente afuera, esperando al Papa Francisco. También hizo su entrada la pareja gran ducal.



15:38



Los espectadores esperan frente a la catedral.

Los espectadores esperan frente a la catedral de Notre-Dame en Luxemburgo para ver al Papa Francisco, que se espera a las 16:30 horas.

Vanessa Strauch/Lo esencial14:56

Policia en presencia de la visita del Papa

Como se muestra en el vídeo a continuación, hay numerosos cuerpos policiales en las calles de la capital. También se colocaron francotiradores en los tejados.

Vanessa
Strauch/Lo
esencial

Vanessa
Strauch/Lo
esencial





14:42

La gente ya espera al Papa en la catedral

La gente ya espera al Papa Francisco en la catedral de Notre-Dame de Luxemburgo. El soberano pontífice deberá acudir allí a las 16.30 horas.

13:25

Las “emociones del papamóvil”

La salida del papamóvil provocó una oleada de emociones entre la multitud presente en la Place d'Armes. Originario de Cabo Verde, pero residente en Luxemburgo, Domingos la pasó muy bien con su familia. “Es una vez en la vida”, subraya. “Me emocioné mucho porque estábamos en compañía de mi madre que había venido de Cabo Verde. Estará feliz de regresar a casa recordando que vio al Papa Francisco. No sé si todos sintieron lo mismo, pero cuando

pasó el papamóvil, realmente nos dio escalofríos”.

13:20

El Papa se tomó un tiempo con los niños

El Papa se tomó un tiempo para recibir regalos y flores de los niños allí reunidos. Todo sonrisas, les ofreció dulces.

12:48

El Papa en su papamóvil se dirige a la catedral

El Papa, instalado en su papamóvil, salió del Círculo Cité y se dirigió hacia la catedral de Notre-Dame de Luxemburgo.

Actualmente los chubascos no afectan a la ciudad de Luxemburgo y la población es mucho más numerosa en las calles de la capital.



Monarchie.lu

Frédéric Lambert/Lo esencial

Monarchie.lu

Vincent Lescaut/Lo esencial

12:42

El papamóvil es revelado

"¡Ella está aquí!" ¡Ya está aquí!", el público no se equivocó. El famoso y esperado papamóvil hizo una entrada sensacional en la Place d'Armes, al pie del Círculo Cité.

Un vehículo alemán blanco, aparece abierto por los lados y cubierto por arriba. El Papa Francisco lo utilizará para saludar a las multitudes en las calles de Luxemburgo.

Frédéric Lambert/Lo esencial

12:22

Ambiente tenso bajo las sombrillas.

Tensión bajo los paraguas. La llegada simultánea del Papa Francisco y una fuerte lluvia frente al Círculo Cité provocaron escenas de nerviosismo en la Place d'Armes. Bajo el aguacero, la mayor parte de la multitud gritaba: "Cierren los paraguas", para intentar capturar este momento, mientras que los primeros en llegar, en las primeras filas, querían absolutamente protegerse de la precipitación.



¡Es difícil ver algo allí con todos estos paraguas!
Lo esencial/Frédéric Lambert



Lo esencial/Frédéric Lambert

12:11

El Papa Francisco habla

“Estoy feliz de realizar esta visita a Luxemburgo”, afirma el Papa Francisco, que agradece al Gran Duque Enrique y al Primer Ministro, Luc Frieden.

“Luxemburgo tiene las puertas abiertas y excluye la discriminación”, añade el soberano pontífice. Este país es un ejemplo en términos de acogida e integración de refugiados”. Además, el Papa destacó la fertilidad a media asta en el Gran Ducado. “Necesitamos tener más hijos”, dijo.

“Que Dios bendiga a Luxemburgo”, concluye el Papa Francisco.

Monarchie.lu

12:06

El Papa con Luc Frieden en el Círculo Cité

El Papa Francisco se ha unido al Círculo Cité. Está en el escenario con el Primer Ministro Luc Frieden, que está pronunciando un discurso. “Las religiones no viven fuera de la sociedad”, opina Luc Frieden. Deben contribuir a los debates sociales en Luxemburgo”.



11:55

Los espectadores deben afrontar la inundación.



Fuertes lluvias caen sobre la capital. Las personas que vinieron a ver al Papa Francisco hicieron bien en llevar sus paraguas.

Vincent Lescaut/Lo esencial

11:45

El Papa llega en coche a la Place d'Armes

El Papa Francisco salió del Palacio Gran Ducal. Se dirige en coche a la Place d'Armes.

Monarchie.lu11:42

Revive el paso del convoy por las calles de la capital

11:40

Revive en vídeo la llegada del Papa al Palacio Gran Ducal



© 2024 Gobierno de Luxemburgo

11:29

El público sigue la visita por vídeo y a distancia

La omnipresencia de los teléfonos inteligentes hace que la visita del Papa Francisco a Luxemburgo sea conectada e

interactiva. Mientras espera al soberano pontífice, la multitud sigue la visita en vídeo y a distancia para esperar tranquilamente bajo un cielo gris amenazador. Como lo demuestran estas fotografías tomadas frente al Círculo Cité. Actualmente, la red 5G parece estar aguantando.

Frédéric Lambert/Lo esencial

11:04

“Firmamos un papel para no ir hoy al colegio”

Los jóvenes también están allí para saludar al Papa Francisco. José y Jayson viven en Luxemburgo. “Vinimos a ver al Papa porque es un momento histórico para



Luxemburgo”, subrayan tímidamente.

“Firmamos un papel para no ir hoy al colegio”, añaden. Somos verdaderamente creyentes, no estamos aquí sólo como turistas. Una simple mirada del Papa, para nosotros, ya será suficiente. Estamos bien equipados para la lluvia y la seguiremos durante todo su recorrido”.



Frédéric Lambert/Lo esencial

11:00

“Nos gustaría encontrarnos con el Papa”

Situado frente al Círculo Cité, en el corazón de la ciudad de Luxemburgo, Roger y su familia son de Rumelange, en el sur del Gran Ducado.

“Estamos esperando al Papa Francisco y nos gustaría verlo personalmente”, confiesa. Para llegar a la capital, la familia tomó el tren hasta Bettembourg. “Somos creyentes, somos católicos y nos gustaría encontrarnos con el Papa”, añade Roger. La lluvia nos salva por el momento y es posible que

incluso tengamos un rayo de sol cuando llegue”.

10:56

Jóvenes sin móviles para recibir al Papa

Un centenar de jóvenes cristianos de la pastoral juvenil de Luxemburgo también estuvieron presentes este jueves por la mañana para recibir al Papa en el aeropuerto. Las reglas eran muy estrictas para ellos, no se les permitía traer celulares ni cámaras fotográficas. Sin embargo, el grupo tomó algunos ramos de flores para ofrecérselos al soberano pontífice.

Más tarde ese mismo día lo encontrarán frente a la casa episcopal. Una treintena de adolescentes de “Luxyouth” también participarán en el espectáculo, retransmitido en la catedral.



10:52

El Papa llegó al Palacio Gran Ducal

El Papa Francisco llegó al Palacio Gran Ducal. Entró al edificio en compañía del Gran Duque Enrique y la Gran Duquesa María Teresa.

Gobierno LU/YouTube



EL PAPA EN BÉLGICA LLAMA A LA PAZ, CONDENA LOS ABUSOS Y LAS ADOPCIONES FORZADAS

[Elise Ann Allen](#) | [Crux ahora](#)

27 de septiembre de 2024 •

El papa Francisco saluda a los residentes y al personal del Hogar San José en Bruselas, una residencia para ancianos operada por las Hermanitas de los Pobres, el 27 de septiembre de 2024. (Foto CNS/Lola Gomez)

Tras su llegada a Bélgica bajo la lluvia el jueves por la noche, el Papa Francisco pidió al día siguiente a las autoridades civiles que hicieran de la paz una prioridad, y expresó su pesar por los recientes escándalos en la Iglesia belga, incluidas las crisis de abuso sexual clerical y las adopciones forzadas.

Dirigiéndose a las autoridades civiles nacionales el 27 de septiembre, el Papa destacó la contribución de la Iglesia a la sociedad a través de sus obras de caridad, pero reconoció que la Iglesia también debe tener en cuenta “la fragilidad y las deficiencias de sus miembros, que nunca están completamente a la altura de la tarea que se les confía, ya que siempre está más allá de sus capacidades”.

Aunque a menudo es una fuerza de bien, la Iglesia, dijo, “vive en una cultura específica, dentro del pensamiento de una época determinada que a veces ayuda a formar y al que en otras ocasiones está sometida; y sus miembros no siempre comprenden y viven el mensaje del Evangelio en toda su pureza y plenitud”.

Con este fin, el Papa Francisco se refirió a los escándalos de abusos clericales que han empañado a la Iglesia en Bélgica, diciendo que el abuso es “un flagelo que la Iglesia está afrontando con firmeza y decisión escuchando y acompañando a los heridos e implementando un programa de prevención en todo el mundo”.

En un comentario improvisado, se refirió a los escándalos de abuso como una fuente de “vergüenza” para la Iglesia.

“Pensamos en la época de los Santos Inocentes y pensamos: ¡qué tragedia lo que hizo el rey! Pero hoy, en la misma iglesia, se está cometiendo este crimen y la Iglesia debe avergonzarse y tratar de resolver la situación con humildad cristiana y hacer todos los esfuerzos posibles para que esto no vuelva a suceder”, afirmó.

Señalando que los estudios muestran que la mayoría de los abusos ocurren en el ámbito familiar, deportivo o educativo, dijo que en la Iglesia, “si hay uno solo, es suficiente para avergonzarse... esta es nuestra vergüenza y nuestra humillación”.

También dijo que le “entristeció” enterarse de los escándalos en torno a las adopciones forzadas en Bélgica entre los años 1950, 1970 y 1980.

“En esas conmovedoras historias, vemos cómo el amargo fruto de la mala conducta y la criminalidad se mezclaba con lo que lamentablemente era la opinión predominante en todos los sectores de la sociedad en ese momento. Esto era tan cierto que muchos creían en conciencia que estaban haciendo algo bueno tanto para el niño como para la madre”, dijo.

Tanto la Iglesia como otros actores sociales, dijo, estaban convencidos de que para superar el estigma asociado a ser madre soltera en ese momento, se consideraba que “para el bien tanto del niño como de la madre, el niño debía ser entregado en adopción”.

“Hubo incluso casos en que a algunas mujeres no se les dio la posibilidad de elegir entre quedarse con sus hijos o darlos en adopción”, afirmó, afirmando que esto todavía sucede en algunas culturas hoy en día.

El Papa Francisco pidió a Dios que ayude a la Iglesia de cada época a encontrar la fuerza para “no conformarse nunca a la cultura predominante, incluso cuando ésta utiliza, de modo manipulador, valores derivados del Evangelio, sacando de ello conclusiones falsas que causan sufrimiento y exclusión”.

En los últimos años, la Iglesia católica en Bélgica ha tenido que enfrentar no sólo los desafíos de vivir en uno de los países más seculares de Europa, sino también las consecuencias de los escándalos de abuso sexual y adopción forzada por parte del clero.

Bélgica se ha visto especialmente afectada por los escándalos de abusos, incluido el caso destacado del obispo Roger Vangheluwe, que fue declarado laico por el Vaticano en marzo. Después de que surgieran las primeras acusaciones en 2010, Vangheluwe admitió posteriormente varios actos de abuso sexual, incluidos algunos contra sus propios sobrinos.

También surgieron grabaciones del ex arzobispo de Bruselas, el cardenal Godfried Danneels, aparentemente disuadiendo a uno de los sobrinos de Vangheluwe de hacer públicas sus acusaciones, y las filtraciones generaron la impresión pública de un encubrimiento sistemático.

El año pasado, la Bélgica holandesa se vio sacudida por la emisión de un documental televisivo titulado *Godvergeten*, o “Abandonado por Dios”, que documentaba múltiples casos de abuso por parte de sacerdotes católicos y que atrajo un interés masivo.

Esa emisión dio lugar a una nueva investigación parlamentaria en Flandes y, en mayo, hubo una reacción generalizada en Bruselas después de que tres sacerdotes acusados de abusos fueran incluidos en una lista de candidatos al consejo presbiteral de la archidiócesis. El arzobispo Luc Terlinden se disculpó y calificó el hecho de “grave error”.

El Papa Francisco tiene previsto reunirse con 15 víctimas de abuso durante su visita a Bélgica, pero aún no se han publicado los detalles.

Las adopciones forzadas en Bélgica también han aumentado la presión sobre la Iglesia Católica en los últimos años.

Durante las décadas de 1950 y 1980, instituciones dirigidas por monjas acogieron a niñas menores de edad y mujeres solteras y dieron a sus hijos en adopción.

Se estima que 30.000 niños fueron separados de sus madres y vendidos a familias adoptivas sin el conocimiento o consentimiento de sus madres; a algunas madres se les negó el derecho a ver a sus hijos, mientras que a otras se les dijo que sus hijos habían nacido muertos.

Los obispos belgas se disculparon en 2023 y solicitaron una investigación independiente después de que surgieran nuevos testimonios de mujeres e individuos que afirmaban haber sido vendidos por la Iglesia católica a su familia adoptiva.



Sentado entre la reina Matilde de Bélgica y el rey Felipe, el papa Francisco se dirige a los líderes gubernamentales y cívicos y a los miembros del cuerpo diplomático en la Gran Galería del Castillo de Laeken en Bruselas el 27 de septiembre de 2024. (Foto CNS/Lola Gomez)

El Papa Francisco habló con las autoridades nacionales belgas el viernes después de haber mantenido audiencias privadas esa

misma mañana con el Rey Felipe y el Primer Ministro Alexander De Croo.

En su discurso, el Papa elogió el papel desempeñado por Bélgica en el proceso de paz tras la Segunda Guerra Mundial y el papel que ha asumido como “puente” entre las naciones y los pueblos.

“Cuánto necesita Europa que Bélgica le recuerde que su historia incluye pueblos y culturas, catedrales y universidades, realizaciones del ingenio humano, pero también muchas guerras y una voluntad de dominación que a veces condujo al colonialismo y a la explotación”, afirmó.

Europa necesita a Bélgica para seguir el camino de la paz y la fraternidad, afirmó.

En este sentido, Francisco afirmó que Bélgica sirve “para recordar a todos los demás que cuando las naciones ignoran las fronteras o violan los tratados empleando las excusas más variadas e insostenibles, y cuando usan las armas para reemplazar la ley vigente con el principio de ‘la fuerza es el derecho’, entonces abren la caja de Pandora, desatando violentas tormentas que golpean la casa, amenazando con destruirla”.

En un comentario improvisado, el Papa dijo: “Bélgica tiene en este momento un papel muy importante. Estamos casi al borde de una guerra mundial”.

La paz y la armonía, dijo, “nunca se ganan de una vez por todas”, sino que requieren un esfuerzo constante para mantenerlas con cuidado y paciencia.

“Cuando los seres humanos olvidan la memoria del pasado y sus valiosas lecciones, corren el peligroso riesgo de volver a caer hacia atrás, incluso después de haber avanzado, olvidando el sufrimiento y los terribles costos pagados por las generaciones anteriores”, afirmó.

Bélgica, afirmó el Papa Francisco, puede servir de memoria viva para Europa y también puede proporcionar un desarrollo social y político continuo y oportuno que sea “al mismo tiempo valiente y prudente” y que también “excluya del futuro la idea y la práctica de la guerra como una opción viable con todas sus catastróficas consecuencias”.

Instó a Bélgica a dar ejemplo a Europa recuperando su “verdadera identidad” e invirtiendo de nuevo en el futuro “abriéndose a la vida y a la esperanza superando el invierno demográfico y los tormentos de la guerra”.

“Tenemos que ser prácticos en esto, tener hijos, tener hijos”, dijo, después de haber dado un encargo similar el jueves a los ciudadanos de Luxemburgo.

Francisco cerró su discurso expresando su esperanza de que quienes ocupan cargos públicos “sepan asumir la responsabilidad, el riesgo y el honor de la paz, sabiendo evitar el peligro, la desgracia y el absurdo de la guerra”.

También oró para que quienes tienen autoridad teman “el juicio de la conciencia, de la historia y de Dios, para que sus corazones y sus mentes se conviertan para poner siempre en primer lugar el bien común”.

También reiteró su condena al comercio mundial de armas, diciendo que “en este momento en que la economía se ha desarrollado mucho, quiero subrayar que en algunos países, la inversión que da más ganancias es la inversión en armas”.

<https://angelusnews.com/news/world/pope-belgium-professors/>

EL PAPA INSTA A LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS A SUPERAR LOS LÍMITES EN LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Elise Ann Allen | Crux ahora

27 de septiembre de 2024 •

El Papa Francisco llega a la KU Leuven, una universidad católica de investigación en la ciudad de Lovaina, Bélgica, el 27 de septiembre de 2024. Fundada en 1425 con un decreto del Papa Martín V, es la universidad católica más antigua del mundo. (Foto CNS/Lola Gomez)



El Papa Francisco se reunió el viernes con profesores universitarios en Bruselas, a quienes les dijo que una institución de educación superior debe ser inclusiva en medio de la diversidad y no cansarse ni poner límites a la búsqueda de la verdad.

Dirigiéndose a los profesores de la Universidad Católica de Lovaina el 27 de septiembre, el Papa dijo que las universidades por naturaleza son “fuerzas impulsoras de ideas y fuentes de nueva inspiración para la vida y el pensamiento humanos, y para enfrentar los desafíos de la sociedad”.

“Es hermoso considerar la universidad como generadora de cultura y de ideas, pero sobre todo como promotora de la pasión por la búsqueda de la verdad, al servicio del progreso humano”, afirmó, afirmando que esto es especialmente cierto para los católicos, que deben estar “siempre abiertos a nuevas situaciones e ideas”.

Instó a los profesores a “ampliar los límites del conocimiento. En lugar de multiplicar conceptos y teorías, hacer de la formación académica y cultural un espacio crítico que comprenda y hable sobre la vida”.

Sobre la importancia de permanecer abiertos, Francisco se refirió a la historia de Jabes en el Libro bíblico de las Crónicas, en el que Jabes –cuyo nombre el Papa dijo que significaba “dolor” debido al difícil parto de su madre– oró para que Dios “me bendiga y ensanche mi frontera”.

Ampliar las fronteras y convertirse en un espacio abierto es esencial para una universidad, dijo, lamentando lo que dijo era una “ambivalencia” a la hora de ampliar los límites.

Por un lado, dijo, “estamos inmersos en una cultura marcada por el rechazo a la búsqueda de la verdad. Hemos perdido la pasión ardiente por la búsqueda. Preferimos encontrar consuelo y refugio en el tenue pensamiento de que todas las cosas son iguales, todo es lo mismo, todo es relativo”.

Sin embargo, por otro lado, a menudo cuando surge el tema de la verdad en contextos académicos, “podemos caer en un enfoque racionalista, considerando como “verdaderas” solo aquellas cosas que pueden medirse y probarse experimentalmente, como si la vida estuviera restringida únicamente a lo material y visible”.

“En ambos casos, los límites son limitados”, afirmó, condenando el “cansancio intelectual” de quienes se niegan a buscar la verdad y permanecen así en un “estado permanente de incertidumbre, carentes de toda pasión, como si la búsqueda de sentido fuera inútil y la realidad incomprendible”.

En este sentido, afirmó que esta actitud evoca las obras de Franz Kafka, “que describen la trágica y angustiada condición humana del siglo XIX”.

La búsqueda de la verdad es agotadora, dijo, ya que exige que la persona vaya más allá de sí misma y enfrente nuevos desafíos.

“Existe también el peligro de dejarse llevar por una “fe” fácil, sin esfuerzo y cómoda, que no cuestiona nada”, afirmó, pero también advirtió contra el riesgo de caer en un “racionalismo sin alma condicionado por la cultura tecnocrática”.

Cuando se trata a la humanidad como “mera materia” y se limita la realidad a lo visible y se reduce la razón a meras matemáticas y experimentación, “se pierde mucho”, afirmó.

“De esta manera, perdemos el sentido de asombro, la capacidad de maravillarnos, que nos impulsa a mirar más allá, a levantar la mirada hacia el cielo” y a descubrir la verdad oculta en preguntas como el sentido de la existencia y cuál es el fin último de la vida, afirmó.

El Papa Francisco insistió en que la humanidad sólo es capaz de descubrir la verdad sobre sí misma a través de Dios, ya que fue Dios quien creó a la humanidad.

Instó a los profesores a no caer en el “cansancio intelectual o en un racionalismo sin alma” y a buscar siempre ampliar las propias fronteras y poner su trabajo al servicio “de una cultura capaz de afrontar los desafíos actuales”.

Francisco agradeció su trabajo y aplaudió también la acogida dada a los refugiados que huyeron de sus países de origen en medio de grandes dificultades, pero que desean continuar su educación, señalando un video sobre migración y refugiados que se mostró al inicio del evento.

“Mientras algunos piden reforzar las fronteras físicas, ustedes como comunidad universitaria han ampliado las fronteras, han abierto los brazos para acoger a quienes están marcados por el sufrimiento, para ayudarlos a estudiar y crecer”, afirmó.

Para ello, el Papa pidió una cultura que “expanda los límites”, evitando el sectarismo y la superación personal.

La cultura debe servir al bien común de la humanidad, afirmó, afirmando que se trata de una responsabilidad confiada, en particular, al mundo académico.

“Mantengan viva esta llama, amplíen los límites. Sean buscadores incansables de la verdad y no permitan que su entusiasmo se debilite para no caer en el letargo intelectual”, dijo, invitándolos a ser protagonistas “en la generación de una cultura de inclusión, compasión y atención hacia los más débiles, mientras buscan superar los grandes desafíos de nuestro mundo actual”.

El Papa Francisco habló con profesores universitarios de la Universidad Católica de Lovaina como parte de su visita del 26 al 29 de septiembre a Luxemburgo y Bélgica.

La visita se realiza en gran parte para celebrar el 600 aniversario de la fundación de las Universidades de Lovaina y Lovaina, que se remontan a 1425, cuando fueron fundadas originalmente como una sola institución por el Papa Martín V.

Sin embargo, en la década de 1960 se separaron, lo que dio lugar a la creación de dos universidades separadas: la KU Leuven, de habla holandesa, y la Université Catholique de Louvain (UCL), de habla francesa.

La visita del Papa Francisco a Bélgica ha sido profundamente controvertida, en parte debido a las consecuencias de la crisis de abuso sexual clerical y los escándalos que rodean el papel de la Iglesia en las adopciones forzadas, y algunos estudiantes de la Universidad de Lovaina protestaron contra la presencia del Papa.

En un discurso previo al discurso del Papa, el rector, Luc Sels, habló del tema de la migración y la presencia de refugiados en los institutos de educación superior de Bélgica, el mismo tema que aparece en el video mostrado al Papa y que algunos observadores creen que fue elegido para calmar el malestar entre los que se oponen a la visita papal, ya que la postura pro-migrante se considera una causa más liberal apoyada por una parte significativa del cuerpo estudiantil de Lovaina.

Sels también abogó abiertamente por la ordenación sacerdotal de mujeres en la Iglesia, así como por una visión más relajada de la identidad de género y una aceptación más amplia de la comunidad LGBTQ+. El Papa Francisco no abordó ninguna de esas cuestiones en su discurso.

El sábado, Francisco se reunirá con obispos, clérigos y religiosos locales en Bélgica antes de mantener una reunión con estudiantes de la Universidad Católica de Lovaina, que ha sido más receptiva a su visita, esa noche.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO
A LUXEMBURGO Y BÉLGICA
(26-29 de septiembre de 2024)

ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD CATÓLICA

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Catedral de “Notre-Dame” de Luxemburgo
Jueves, 26 de septiembre de 2024

[PALABRAS DEL SANTO PADRE
después de los testimonios

Me gustaría retomar lo que usted dijo sobre el drama de la migración. No olvidemos que en el Antiguo Testamento, hay como un estribillo que se repite y se repite tantas veces: *la viuda, el huérfano y el extranjero*.

Tener compasión —dice el Señor, ya en el Antiguo Testamento— de los abandonados. En aquel tiempo las viudas y los huérfanos eran abandonados, como también los extranjeros, los migrantes. Los migrantes son parte de la revelación. Muchas gracias al pueblo y al gobierno luxemburgués por lo que hacen por los migrantes, ¡gracias!

* * *

Alteza Real,
señor cardenal y hermanos obispos,
queridas hermanas, queridos hermanos :

Me siento muy contento de estar aquí con ustedes, en esta magnífica catedral. Agradezco al Gran Duque y a su familia su presencia; y doy las gracias al cardenal Jean-Claude Hollerich por sus amables palabras, así como también a Diogo, Christine y sor María Perpetua por sus testimonios.

Nuestro encuentro se realiza en concomitancia con un importante *Jubileo mariano*, con el que la Iglesia de Luxemburgo recuerda cuatro siglos de devoción a *María, Consuelo de los afligidos*, Patrona del país. Ese título sintoniza bien con el tema que han elegido para esta visita: *“Para servir”*. Consolar y servir, en efecto, son dos aspectos fundamentales del amor que Jesús nos dio, que nos confió como misión (cf. *Jn 13,13-17*) y que nos mostró como el único camino hacia la alegría plena (cf. *Hch 20,35*). Por eso, dentro de unos momentos, en la oración de apertura del *Año mariano*, pediremos a la Madre de Dios que nos ayude a ser “misioneros, dispuestos a dar testimonio de la alegría del Evangelio”, conformando nuestro corazón al suyo “para ponernos al servicio de nuestros hermanos”. Podemos entonces detenernos a reflexionar precisamente sobre estas tres palabras: *servicio, misión y alegría*.

En primer lugar, el *servicio*. Hace un momento se dijo que la Iglesia de Luxemburgo quiere ser “la Iglesia de Jesucristo, que no vino para ser servido, sino para servir” (cf. *Mt 20,28; Mc 10,45*). También se recordó la imagen de

san Francisco abrazando al leproso y curando sus heridas. Yo, desde el servicio, quisiera encomendarles un aspecto que hoy es muy urgente: el de la *acogida*. Lo hago aquí, entre ustedes, de modo especial, porque vuestro país tiene y mantiene viva, en este campo, una tradición secular, como nos ha recordado sor María Perpetua, y como ha aflorado varias veces, también en los otros testimonios, en el grito “¡todos, todos, todos!”, repetido en varias ocasiones. Sí, el espíritu del Evangelio es espíritu de acogida, de apertura a todos, y no admite ningún tipo de exclusión (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 47). Los animo, por tanto, a permanecer fieles a esta herencia, a esta riqueza que ustedes tienen, a seguir haciendo de vuestro país una casa acogedora para todo el que llame a vuestra puerta pidiendo ayuda y hospitalidad.

Es un deber de justicia, aún antes que de caridad, como ya dijo san Juan Pablo II cuando recordaba las raíces cristianas de la cultura europea. Él animó a los jóvenes luxemburgueses a trazar el camino de «una Europa no sólo de bienes y mercancías, sino de valores, de hombres y de corazones», en la que el Evangelio fuera compartido «en la palabra del anuncio y en los signos del amor» (*Discurso a los jóvenes del Gran Ducado de Luxemburgo*, 16 mayo 1985, 4), en las dos cosas. Insisto en esto porque es importante: una Europa y un mundo en los que el Evangelio se comparta en la palabra del anuncio unida a los signos del amor.

Y esto nos lleva al segundo tema: la *misión*. Antes, el cardenal Arzobispo habló de una “evolución de la Iglesia luxemburguesa en una sociedad secularizada”. Me gustó esta expresión: la Iglesia, en una sociedad secularizada, progresa, madura, crece. No se repliega en sí misma, triste, resignada, resentida, no; sino que acepta el desafío, en fidelidad a los valores de siempre, de redescubrir y revalorizar de manera nueva los caminos de evangelización, pasando cada vez más de una simple propuesta de atención pastoral a una propuesta de anuncio misionero —y necesita valor—. Y a fin de realizarlo está preparada para avanzar, por ejemplo —como nos ha recordado Christine—, en el compartir responsabilidades y ministerios, caminando juntos como comunidad que anuncia y hace de la sinodalidad “un modo duradero de relacionarse” entre sus miembros.

Y del valor de este crecimiento nos han dado una imagen muy bella los jóvenes amigos que, hace poco, interpretaron algunas escenas del musical *Laudato si'*. ¡Magníficos! ¡Lo hicieron muy bien! ¡Gracias por el regalo que nos han dado! Vuestro trabajo, fruto de un esfuerzo comunitario que ha involucrado a muchos en la Arquidiócesis, es para nosotros un signo doblemente profético. En primer lugar, nos recuerda nuestra responsabilidad en relación a la “casa común”, de la que somos custodios y no dueños absolutos. Y también nos hace reflexionar sobre cómo esa misión, compartida con todos, es en sí misma un maravilloso instrumento coral para anunciar a los demás la belleza del Evangelio. Y para todos nosotros, esto es importante. Porque lo que nos impulsa hacia la misión no es la necesidad de “contar con números”, de hacer “proselitismo”, sino el deseo de dar a conocer a la mayor cantidad posible de hermanas y hermanos la alegría del encuentro con Cristo. Aquí quisiera recordar una hermosa expresión de Benedicto XVI: “La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción”.

Más allá de cualquier dificultad, este es el dinamismo vivo del Espíritu Santo que actúa en nosotros. El amor nos apremia a anunciar el Evangelio abriéndonos a los demás, y el desafío del anuncio nos hace crecer como comunidad, ayudándonos a vencer el miedo de emprender nuevos caminos, empujándonos a acoger con agradecimiento la aportación de los demás. Es una dinámica bella, sana y gozosa, que nos hará bien cultivar en nosotros y a nuestro alrededor.

Llegamos así a la tercera palabra: la *alegría*. Diogo, hablando de su experiencia en la Jornada Mundial de la Juventud, recordaba la felicidad que experimentó en la vigilia de la fiesta, esperando, con sus coetáneos provenientes de muchas naciones, el momento de encontrarnos; así como también la emoción de despertarse, la mañana siguiente, rodeado de tantos amigos y, además, el entusiasmo experimentado durante la preparación que hicieron juntos en Portugal. Y la alegría, un año después, al reunirse junto con los demás aquí en Luxemburgo. ¿Lo ven? Nuestra fe es así. Es alegre, “danzante”, porque nos manifiesta que somos hijos de un Dios amigo del hombre, que nos quiere contentos y unidos, que nada lo hace más feliz que nuestra salvación (cf. *Lc 15,4-32*; S. Gregorio Magno, *Homilias sobre los Evangelios*, 34,3). Y sobre esto, tengan presente por favor que a la Iglesia le hacen daño

esos cristianos tristes, aburridos y con la cara larga. Estos no son cristianos. Por favor, tengan la alegría del Evangelio. Esto nos hace creer y crecer mucho.

Al respecto, quisiera finalizar recordando otra hermosa tradición de vuestro país, de la que nos han hablado: la procesión de primavera —*Springprozession*—, que se lleva a cabo en Pentecostés en Echternach, recordando la infatigable obra misionera de san Willibrord, evangelizador de estas tierras. Toda la ciudad sale a bailar por las calles y las plazas, junto con muchos peregrinos y visitantes que llegan, y la procesión se convierte en una grandísima y única danza. Recordemos que el rey David bailaba delante del Señor y esta es una expresión de fidelidad. Grandes y pequeños, todos van bailando juntos hacia la catedral —supe que este año, incluso bajo la lluvia—, dando testimonio con entusiasmo, en recuerdo del santo Pastor, de cuán bello es caminar juntos y encontrarnos como hermanos en torno a la mesa de nuestro Señor. Y aquí, permítanme decirles algo muy breve: por favor, no pierdan la capacidad de perdonar. Saben que todos debemos perdonar, pero ¿saben por qué? Porque todos hemos sido perdonados y todos necesitamos perdón.

Queridas hermanas, queridos hermanos, qué hermosa es la misión que el Señor nos confía; la misión de *consolar* y *servir*, con el ejemplo y la ayuda de María. Gracias a ustedes, consagrados y consagradas, por el trabajo que hacen, seminaristas, sacerdotes, a todos; y también por la ayuda generosa que han querido compartir con los necesitados. Donde hay un necesitado esta Cristo. Los bendigo y rezo por ustedes. Y también ustedes, por favor, recen por mí. Gracias.

<https://www.aciprensa.com/noticias/107077/el-papa-francisco-culmina-visita-a-luxemburgo-y-llega-a-belgica>

LUEGO DE UNA BREVE VISITA A LUXEMBURGO, EL PAPA FRANCISCO LLEGA A BÉLGICA

El Papa Francisco en el avión que le llevó a Yakarta el pasado 2 de septiembre. | Crédito: Daniel Ibáñez / EWTN News.



**Por Eduardo Berdejo
26 de septiembre de 2024**

Pasadas las 19:00 horas, el Papa Francisco llegó a la base aérea de Melsbroek, en Bruselas (Bélgica) para cumplir con la segunda etapa de su viaje apostólico al centro de Europa, cuya primera parte consistió en una visita de un día al pequeño país de Luxemburgo.

El Santo Padre permanecerá en Bélgica hasta el domingo 29 de septiembre, y mantendrá encuentros con el rey Felipe de Bélgica; el primer ministro, Alexander De Croo; y con las demás autoridades civiles.

Cada vez es más difícil ver noticias católicas en las redes sociales. Suscríbete a nuestros canales gratuitos hoy:

Asimismo, como es costumbre en sus viajes apostólicos, el Papa Francisco se reunirá con los miembros del clero, religiosos y consagrados; además de un encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús en Bélgica.

El programa también contempla encuentros con los profesores y alumnos de la Universidad Católica de Lovaina el 27 y 28 de septiembre, respectivamente.

Finalmente, el que sería el evento más importante será la misa en el estadio Rey Baldovino, donde beatificará a la carmelita Sor Ana de Jesús, hija espiritual de Santa Teresa de Ávila y amiga de San Juan de la Cruz.

Este jueves 26 el Papa Francisco realizó una visita de un día a Luxemburgo, el pequeño país europeo de poco más de 660.000 habitantes que limita con Bélgica, Francia y Alemania.

En este ducado el Pontífice mantuvo un encuentro con las autoridades locales y con la comunidad católica, a quienes reiteró su llamado a acoger a los migrantes y refugiados, y advirtió que “las ideologías son siempre un enemigo de la democracia”.

También indicó que la riqueza “es una responsabilidad” y por ello pidió “una vigilancia constante para no descuidar a las naciones más desfavorecidas, es más, para que se les ayude a salir de sus condiciones de empobrecimiento”.

Asimismo, animó a la Iglesia Católica en Luxemburgo a no replegarse en sí misma, sino aceptar el desafío, “en fidelidad a los valores de siempre, de redescubrir y revalorizar de manera nueva los caminos de evangelización, pasando cada vez más de una simple propuesta de atención pastoral a una propuesta de anuncio misionero”.

Durante el encuentro con la comunidad católica, el Papa Francisco también participó en la apertura del año jubilar por los cuatro siglos de la devoción a la Virgen en la advocación de Consuelo de los afligidos, patrona del país.

EN BÉLGICA, EL PAPA ADVIERTE: 'ESTAMOS CERCA DE UNA GUERRA CASI MUNDIAL'

- 27 DE SEPTIEMBRE, 2024
- BRUSELAS (BÉLGICA) (AICA)

En su primer discurso ante las autoridades de este país "puente" de Europa, Francisco pidió a los responsables de las naciones que aprendan de la historia y eviten nuevas catástrofes



El Papa habla ante las autoridades belgas (Vatican Media)

El **Papa Francisco** llegó este viernes a Bruselas, capital de Bélgica, segunda etapa de su viaje al centro de Europa, a la base aérea de Melsbroek, donde se celebró una ceremonia de bienvenida bajo una lluvia torrencial.

Tras el aterrizaje del Boeing 737 de la compañía Luxair, el nuncio apostólico en Bélgica, arzobispo **Franco Coppola** y el jefe de protocolo de Bélgica subieron al avión por la escalerilla delantera para saludar al Papa. Cuando el pontífice bajó del avión, sonó un breve himno de bienvenida, Aux Champs, reservado a los jefes de Estado.



A continuación lo saludaron el rey Felipe de Bélgica, la reina Matilde y dos niños que le ofrecieron flores. Tras los himnos nacionales, tuvo lugar la presentación de las delegaciones. La delegación vaticana incluía al arzobispo de Malinas-Bruselas, el padre **Luc Terlinden**. Al final, el cortejo papal se trasladó a la Nunciatura Apostólica.

La primera jornada de Francisco en Bélgica, el segundo pontífice después de

san **Juan Pablo II** en visitar este país y la capital Bruselas, elegida por Europa, al final de la Segunda Guerra Mundial, como sede de las instituciones europeas principales, comenzó con una misa privada en la Nunciatura.

Luego partió el cortejo papal para llegar al castillo de Laeken, residencia habitualmente utilizada para ceremonias oficiales. Fue construido por los archiduques austriacos y gobernadores generales de los Países Bajos, **María Cristina de Austria** y **Alberto de Sajonia-Teschen**, y terminado en 1785. Allí comenzó la visita de cortesía al rey Felipe de Bélgica, que recibió al Papa con mucha cordialidad e intercambios de sonrisas a la entrada, junto con la reina Matilde.

Tras la foto oficial en el Vestíbulo, en el Salón de las Artes, el Papa firmó el Libro de Honor, rodeado de los espléndidos tapices procedentes de Francia. Francisco escribió: "Con corazón agradecido visito Bélgica, signo y puente de paz, donde diferentes culturas, lenguas y pueblos conviven en el respeto mutuo. ¡Que Dios bendiga a Bélgica!".

A continuación, el rey y el pontífice se trasladaron al Bureau de Sa Majesté y, por último, al Salon des princes para el intercambio de regalos y la presentación de los cuatro hijos de la pareja real. Al final, el encuentro con el primer ministro **Alexander De Croo**.

A continuación, el rey, la reina y el Papa, con el primer ministro, se trasladaron a la Grande Galerie para el encuentro con las autoridades.

Bélgica, país puente

Francisco abrió su discurso calificando a Bélgica de puente, "entre el continente y las Islas Británicas, entre el área de matriz germánica y la francófona, entre el sur y el norte de Europa". Y precisamente por ser "la línea divisoria entre el mundo germánico y el latino, colindante con Francia y Alemania, países que más habían encarnado las antítesis nacionalistas en la base del conflicto", fue elegida por los pueblos de Europa como sede natural de las principales instituciones europeas, el lugar ideal para iniciar un serio camino de pacificación e integración.



Un lugar, ideal "casi una síntesis de Europa -explicó el Papa- desde el cual iniciar su reconstrucción, física, moral y espiritual". Un puente, por tanto, "para permitir que la concordia se expanda y las controversias se disipen". Donde cada uno encuentra al otro "y elige la palabra, el diálogo y el intercambio como medio para relacionarse".

Un lugar donde se aprende a hacer de la propia identidad, no un ídolo o una barrera, sino un espacio de acogida que sea punto de partida y retorno, donde se promueven intercambios válidos, se buscan juntos nuevos equilibrios y se construyen nuevas síntesis. Un puente que favorece el comercio, que comunica y pone en diálogo las civilizaciones. Un puente, por lo tanto, indispensable para construir la paz y repudiar la guerra.

Cerca de una guerra casi mundial

Por eso, prosiguió Francisco, Europa necesita a Bélgica "para recordar su historia", hecha de pueblos y culturas, de catedrales y universidades, de logros del ingenio humano, pero también de tantas guerras y de una voluntad "de dominio", que se convirtió a veces en "colonialismo y explotación". Lo necesita "para seguir el camino de la paz y la fraternidad entre los pueblos que la forman".

Este país recuerda a todos los demás que, cuando -basándose en las más variadas e insostenibles excusas- se comienzan a desacatar las fronteras y los tratados, y se deja a las armas el derecho de crear el derecho, subvirtiendo el que está vigente, se destapa la caja de Pandora y todos los vientos comienzan a soplar violentamente, batiéndose contra la casa y amenazando con destruirla. En este momento histórico creo que Bélgica tiene un papel muy importante. Estamos cerca de una guerra casi mundial.

La concordia y la paz, subrayó el pontífice, deben cultivarse con tenacidad y paciencia, porque el ser humano, "cuando deja de hacer memoria del pasado y de dejarse educar por él", tiene la capacidad de "volver a caer incluso después de haberse levantado", olvidando "los sufrimientos y el coste aterrador de las generaciones pasadas". Por eso Bélgica es valiosa para la memoria de Europa, para que pueda desarrollar "una acción cultural, social y política constante y oportuna", que excluya un futuro en el que la guerra se convierta en "una opción viable de consecuencias catastróficas".



La historia, magistra vitae -maestra de la vida-, muy frecuentemente ignorada, desde Bélgica llama a Europa a reemprender su camino, a recuperar su verdadero rostro, a confiar nuevamente en el futuro abriéndose a la vida, a la esperanza, para vencer el invierno demográfico y el infierno de la guerra. Son dos calamidades en este momento: el infierno de la guerra, lo estamos viendo, que puede transformarse en una guerra mundial; y el invierno demográfico. En esto debemos ser prácticos: ¡tener hijos! ¡Tener hijos!

La Iglesia entre la caridad y el drama de los abusos

La Iglesia católica, en Bélgica y en Europa, recordó el Papa, quiere ser una presencia que, "dando testimonio de su fe en Cristo resucitado, ofrece a las personas, a las familias, a las sociedades y a las naciones una esperanza antigua y siempre nueva". Y que ayude a todos a afrontar los desafíos y las pruebas, "con la certeza de que el ser humano, amado por Dios, tiene una vocación eterna de paz y de bien".

La Iglesia, continuó, "anuncia una Noticia que puede colmar de alegría los corazones y, con obras de caridad y los innumerables testimonios de amor al prójimo, busca brindar signos concretos y pruebas del amor que la mueve". Pero, en la concreción del tiempo, no siempre "vive el mensaje evangélico en su pureza y plenitud".

En esta permanente coexistencia entre santidad y pecado, esta coexistencia entre luces y sombras vive la Iglesia, a menudo con resultados de gran generosidad y espléndida dedicación, y a veces, lamentablemente, con la irrupción de dolorosos antitestimonios. Pienso en los dramáticos casos de abusos de menores, un flagelo que la Iglesia está afrontando con decisión y firmeza, escuchando y acompañando a las personas heridas e implementando un amplio programa de prevención en todo el mundo.

En camino con esperanza

El pontífice concluyó recordando el lema de su visita a Bélgica: "En camino con Esperanza"; y reflexionó sobre el hecho de que Esperanza "está escrito con mayúscula", porque "la esperanza es un regalo de Dios, y se lleva en el corazón!". Dejó así un deseo a todos los hombres y mujeres que viven en Bélgica "puedan pedir y recibir siempre este don del Espíritu Santo, la esperanza, para caminar juntos con Esperanza en el camino de la vida y de la historia".+(*Vatican News*)

<https://iglesiaactualidad.wordpress.com/2024/09/28/encuentro-del-santo-padre-con-los-obispos-sacerdotes-diaconos-personas-consagradas-seminaristas-y-operadores-pastorales/>



Encuentro del Santo Padre con profesores universitarios

**ENCUENTRO DEL SANTO PADRE CON
LOS OBISPOS, SACERDOTES,
DIÁCONOS, PERSONAS
CONSAGRADAS, SEMINARISTAS Y
OPERADORES PASTORALES**

28/09/2024

Escrito por IGLESIAACTUALIDAD

28 de septiembre de 2024.– Esta mañana, a las 10.00 horas, ha tenido lugar el encuentro con los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y las consagradas, los seminaristas y los agentes de pastoral.

A su llegada, el Papa fue recibido – en la entrada principal de la Basílica – por el Presidente de la Conferencia Episcopal Belga, S.E. Mons. Luc Terlinden, Arzobispo de Malinas-Bruselas, y por el rector de la Basílica que le llevó la cruz y el agua bendita para la aspersion. Dos niños le ofrecieron flores. Luego el Papa Francisco cruzó la nave central y llegó al altar mientras el coro cantaba.

Después del saludo de bienvenida del Presidente de la Conferencia Episcopal Belga, se intercalaron los testimonios de un sacerdote, un agente pastoral, un teólogo, un representante de los centros de acogida para víctimas de abusos, una religiosa y un capellán de la prisión con la interpretación de algunas canciones. Luego el Santo Padre pronunció su discurso y, al final del encuentro, después de la bendición y el canto final, saludó a algunas personas con discapacidad y llegó a la entrada de la Basílica para saludar a las autoridades locales y a los sacerdotes.

A continuación, el Papa Francisco se dirigió a la cripta real, bajo la iglesia de Nuestra Señora de Laeken, donde se encuentran las tumbas de numerosos miembros de la Casa Real de Bélgica. Recibido por el Rey y la Reina, el Papa se detuvo ante la tumba del rey Balduino para orar en silencio.

Posteriormente, ante el Rey y los presentes, elogió su valentía al optar por «dejar su cargo de Rey para no firmar una ley asesina». Finalmente, el Papa instó a los belgas a mirarlo en este momento en que se elaboran leyes penales, esperando que su causa de beatificación avance.

Al regresar a la Nunciatura, el Papa saludó a dos familias de refugiados, una cristiana procedente de Siria y otra musulmana de Yibuti, acogidas por la Comunidad de Sant'Egidio y que llegaron a Bélgica gracias a la activación de «corredores humanitarios».

Ofrecemos a continuación el discurso que el Santo Padre pronunció durante el encuentro con los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y las consagradas, los seminaristas y los agentes de pastoral:

Discurso del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, buenos días.

Me siento feliz de estar aquí entre ustedes. Agradezco a Mons. Terlinden por sus palabras y por habernos recordado la prioridad de anunciar el Evangelio. Gracias a todos.

En esta encrucijada que es Bélgica, ustedes son una Iglesia “en movimiento”. En efecto, desde hace tiempo están buscando transformar la presencia de las parroquias en el territorio y dar un fuerte impulso a la formación de los laicos. Se esfuerzan, sobre todo, por ser una comunidad cercana a la gente, que acompaña a las personas y que da testimonio con gestos de misericordia.

Partiendo de sus preguntas, quisiera proponerles algunas líneas de reflexión que giran alrededor de tres palabras: *evangelización, alegría y misericordia*.

El primer camino que estamos llamados a recorrer es *la evangelización*. Los cambios de nuestra época y la crisis de la fe que experimentamos en occidente nos han impulsado a regresar a lo esencial, es decir, al Evangelio, para que a todos se anuncie nuevamente la buena noticia que Jesús trajo al mundo, haciendo resplandecer toda su belleza. La crisis —cada crisis— es un tiempo que se nos ha ofrecido para sacudirnos, para interpelarnos y para cambiar. Es una ocasión preciosa —en el lenguaje bíblico se dice *kairós*, ocasión especial— como sucedió a Abram, a Moisés y a los profetas. Cuando experimentamos las desolaciones, de hecho, siempre debemos preguntarnos cuál es el mensaje que el Señor nos quiere comunicar. ¿Y qué es lo que nos hace ver la crisis? Hemos pasado de un cristianismo establecido en un marco social acogedor, a un cristianismo “de minorías” o, mejor dicho, de testimonio. Y esto reclama la valentía de una *conversión eclesial*, para comenzar esas transformaciones pastorales que tienen que ver incluso con las costumbres, los modelos, los lenguajes de la fe, para que estén realmente al servicio de la evangelización (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 27).

Y quisiera decirle a Helmut, que esta valentía se exige también a los sacerdotes. Ser sacerdotes que no se limitan a conservar o administrar un patrimonio del pasado, sino pastores, pastores enamorados de Cristo y prontos para acoger las exigencias del Evangelio —con frecuencia implícitas— mientras caminan con el santo Pueblo de Dios; y nosotros caminamos un poco adelante, un poco en medio y un poco atrás. Y cuando llevamos el Evangelio —pienso en lo que dijo Yaninka— el Señor abre nuestros corazones al encuentro con el que es distinto a nosotros. Es bueno, y más aún necesario, que entre los jóvenes haya sueños y espiritualidades diferentes. Así debe ser, porque pueden ser muchos los caminos personales y comunitarios, pero nos conducen a la misma meta, al encuentro con el Señor. En la Iglesia hay lugar para todos —todos, todos— y ninguno debe ser fotocopia de nadie. La unidad en la Iglesia no es uniformidad, se trata más bien de encontrar la armonía de las diferencias. Y también a Arnaud le diría: el proceso sinodal debe ser un retorno al Evangelio, no debe haber entre las prioridades alguna reforma que vaya “a la moda”, sino más bien cuestionarse: ¿cómo podemos hacer llegar el Evangelio a una sociedad que ya no lo escucha o que se aleja de la fe? Preguntémoslo todos.

El segundo camino a transitar es *la alegría*. No se trata de las alegrías asociadas a algo momentáneo, ni de consentir los modelos de evasión o de diversión consumista; sino de una alegría más grande, que acompaña y sostiene la vida inclusive en los momentos oscuros o dolorosos, y esto es un don que viene de lo alto, de Dios. Es la alegría del corazón suscitada por el Evangelio, es saber que a lo largo del camino no estamos solos y que aún en las situaciones de pobreza, de pecado, de aflicción, Dios es cercano, cuida de nosotros y no permitirá que la muerte tenga la última palabra. Dios es cercano, cercanía. Mucho antes de ser Papa, Joseph Ratzinger escribió que una regla del discernimiento es la siguiente: «donde muere el humor, ni siquiera existe el Espíritu Santo [...]. Y viceversa: la alegría es signo de gracia» (*El Dios de Jesucristo*, Brescia 1978, 129). Esto es hermoso. Quisiera entonces decirles que su predicación, su modo de celebrar, su servicio y apostolado deben dejar traslucir la alegría del corazón, ya que esto suscita preguntas y atrae incluso a los más alejados. La alegría del corazón; no esa sonrisa falsa de circunstancias, sino la alegría del corazón. Agradezco a sor Agnese y le digo: la alegría es el camino. Cuando la fidelidad se presenta difícil, debemos mostrar —como tú lo has dicho, Agnese— que esta virtud es un “camino a la felicidad”. Y entonces, viendo hacia dónde conduce el camino, estamos más preparados para iniciarlo.

Y el tercer itinerario es *la misericordia*. El Evangelio, acogido y compartido, recibido y donado, nos conduce a la alegría, porque nos hace descubrir que Dios es el Padre de la misericordia, que se conmueve por nosotros, que nos levanta de nuestras caídas, que nunca nos retira su amor. Fijemos esto en nuestro corazón: *Dios jamás nos retira su amor*. “Pero Padre, ¿aunque haga algo grave?”. Dios jamás retira su amor por ti. Esto, frente a la experiencia del mal, a veces pudiera parecernos “injusto”, porque nosotros sólo aplicamos la justicia terrena que dice que “quien se equivoca debe pagar por su error”. Sin embargo, la justicia de Dios es superior; el que se haya equivocado está

llamado a reparar sus errores, pero para sanar su corazón necesita del amor misericordioso de Dios. No se olviden: Dios perdona todo, Dios perdona siempre, Dios nos justifica con su misericordia, es decir, nos hace justos porque nos da un corazón nuevo, una vida nueva.

Por eso diría a Mia: gracias por el gran trabajo que hacen para transformar la rabia y el dolor en ayuda, cercanía y compasión. Los abusos generan atroces sufrimientos y heridas, mermando incluso el camino de la fe. Y se necesita mucha misericordia para no permanecer con el corazón de piedra frente al sufrimiento de las víctimas, para hacerles sentir nuestra cercanía y ofrecerles toda la ayuda posible, para aprender de ellas —como lo has dicho tú— a ser una Iglesia que se hace sierva de todos sin someter a nadie. Sí, porque una raíz de la violencia está en el abuso de poder, cuando utilizamos nuestros roles para aplastar o manipular a los demás.

Y misericordia —pienso en el ministerio de Pieter— es una palabra clave para los presos. Cuando entro en una cárcel me pregunto: ¿por qué ellos sí y yo no? Jesús nos muestra que Dios no se distancia de nuestras heridas e impurezas. Él sabe que *todos cometemos errores, pero que ninguno es un error*. Nadie está perdido para siempre. Es justo entonces seguir los caminos de la justicia terrena y los itinerarios humanos, psicológicos y penales; pero la pena debe ser una medicina, debe llevar a la sanación. Se necesita ayudar a las personas para levantarse, a reencontrar su senda en la vida y en la sociedad. Sólo bajo una circunstancia en la vida de todos se nos permite mirar a una persona de arriba hacia abajo, para ayudarla a levantarse. Sólo así. Recordemos que todos podemos cometer errores, pero que ninguno es un error. Nadie está perdido para siempre. Misericordia, siempre, siempre misericordia.

Hermanas y hermanos, les agradezco. Y al despedirme quisiera recordarles una obra de Magritte, vuestro ilustre pintor, que se titula “El acto de fe”. Representa una puerta cerrada por dentro, pero con una abertura al centro, está abierta hacia el cielo. Es una abertura que nos invita a ir más allá, a mirar hacia delante y hacia arriba, a no encerrarnos nunca en nosotros mismos, nunca en nosotros mismos. Los dejo con esta imagen, como símbolo de una Iglesia que nunca cierra sus puertas —por favor, nunca cierra las puertas—, que a todos ofrece una apertura al infinito, que sabe mirar más allá. Esta es la Iglesia que evangeliza, que vive la alegría del Evangelio, que practica la misericordia.

Hermanas y hermanos, caminen juntos, ustedes y el Espíritu Santo, juntos, y practiquen la misericordia, para así ser Iglesia. Sin el Espíritu, no acontece nada de cristiano. Nos lo enseña la Virgen María, nuestra Madre. Que ella los guíe y los cuide. Bendigo a todos de corazón. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

<https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=50548>

**«NO OLVIDEMOS DECIR ESTO:
UN ABORTO ES UN
ASESINATO»**



El Papa califica de inmoral lo que está haciendo Israel en el Líbano y Gaza

En una conferencia de prensa a bordo del avión que lo llevaba de regreso a Roma tras su viaje a Luxemburgo y Bélgica, el Papa Francisco abordó diversas cuestiones relacionadas con su visita a ambos países y reiteró su postura sobre temas como el aborto, el abuso en la Iglesia y el conflicto en Gaza y Líbano.

30/09/24 8:11 AM

(**Vatican.news/InfoCatólica**) Al referirse a Luxemburgo, el Papa expresó que quedó impresionado por el país, destacando su «sociedad equilibrada» y sus leyes. «Luxemburgo me impresionó mucho porque no la conocía... el mensaje que Luxemburgo puede dar a Europa es precisamente este», comentó el Pontífice. Sobre Bélgica, señaló que ya había visitado el país en otras ocasiones, pero reiteró su satisfacción con la acogida que recibió durante el viaje.

En respuesta a una pregunta sobre el proceso de beatificación del rey Balduino de Bélgica y el debate sobre el derecho a la vida, Francisco elogió el coraje del monarca por su decisión de no firmar una ley relacionada con el aborto, señalando que «eso requiere valor». Al referirse directamente al aborto, dijo: «Un aborto es un asesinato... Matas a un ser humano», y añadió que los médicos que practican abortos son «sicarios». También subrayó la diferencia entre el aborto y los métodos anticonceptivos.

Respecto a los casos de abuso sexual en la Iglesia, el Papa reafirmó la existencia de una estructura en el Vaticano encargada de estos temas y señaló que la Iglesia tiene la responsabilidad de cuidar a las víctimas y sancionar a los culpables. Francisco también hizo mención de la importancia de proporcionar tratamiento a los abusadores, calificando el maltrato como «una enfermedad psiquiátrica».

El Papa también fue preguntado sobre el conflicto en Gaza y Líbano, donde señaló que la defensa «debe ser siempre proporcional al ataque», añadiendo que las acciones desproporcionadas en cualquier conflicto son inmorales.

Finalmente, Francisco se refirió a la tragedia de los migrantes que pierden la vida en el mar, recordando el reciente caso de las personas fallecidas frente a las Islas Canarias, y expresó su dolor ante estas situaciones.

<https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2024/september/documents/20240929-belgio-voloritorno.html>

VIAGGIO APOSTOLICO DI SUA SANTITÀ FRANCESCO
IN LUSSEMBURGO E BELGIO
(26-29 settembre 2024)

CONFERENZA STAMPA DEL SANTO PADRE
DURANTE IL VOLO DI RITORNO

Volo Papale
Domenica, 29 settembre 2024

Matteo Bruni

Buonasera a tutti. Grazie, Santità, per questo tempo che vuole dedicarci alla fine di questo viaggio breve ma molto intenso. E forse ci vuole dire una parola Lei, prima di cominciare con le domande da parte dei giornalisti. Le do il microfono.

Papa Francesco

Buongiorno! E sono a disposizione delle domande.

Michael Merten - Luxemburger Wort

Holy Father, I'm Michael from "Luxemburger Wort", a newspaper in Luxemburg, Luxemburg was your first Country and a lot of people remember your stay there and pretty sure also the people in the Espresso Bar that you surprised there. I just wanted to ask what are your impressions from this day in Luxemburg, what do you take back to Rome and maybe you are also surprised by something there?

Papa Francesco

Grazie, quella del bar è una ragazzata, la prossima sarà la pizzeria! Il Lussemburgo davvero mi ha impressionato come una società ben equilibrata, con le leggi ben soppesate e anche un'alta cultura. Questo mi ha impressionato tanto, perché io non lo conoscevo. Il Belgio invece lo conoscevo perché sono venuto parecchie volte. Ma il Lussemburgo è stata una sorpresa, per l'equilibrio, l'accoglienza, è una cosa che mi ha sorpreso. Credo che forse il messaggio che può dare all'Europa, il Lussemburgo, è proprio questo... Grazie.

Matteo Bruni

Grazie, Santità, e grazie al dottor Merten. La seconda domanda è di Valérie Dupont, della stampa belga di lingua francese.

Valérie Dupont - TV statale Belga francofona RTBF

Esatto, la televisione. Santità, grazie per la disponibilità, scusi la voce ma la pioggia mi ha un po' colpito. Le sue parole sulla tomba di Re Baldovino hanno provocato un po' di stupore in Belgio.

Papa Francesco

Ma tu sai che lo stupore è l'inizio della filosofia, e questo va bene!

Valérie Dupont

Magari! Qualcuno l'ha vista anche come una ingerenza politica nella vita democratica del Belgio. La mia domanda è questa. Il processo di beatificazione del re è legato alle sue posizioni? E come possiamo far coincidere il diritto alla vita, la difesa della vita, e anche il diritto delle donne ad avere una vita senza sofferenze?

Papa Francesco

Sono tutte vite. Il re è stato coraggioso perché, davanti a una legge di morte, lui non ha firmato e si è dimesso. Ci vuole coraggio! Ci vuole un politico "con pantaloni" per fare questo, ci vuole coraggio. Questa è una situazione

speciale e lui con questo ha dato anche un messaggio. E lui lo ha fatto anche perché era un santo. Quell'uomo è santo e il processo di beatificazione andrà avanti, perché mi ha dato prova di questo.

Le donne. Le donne hanno diritto alla vita: alla vita loro, alla vita dei figli. Non dimentichiamo di dire questo: un aborto è un omicidio. La scienza dice che già a un mese dal concepimento ci sono tutti gli organi. Si *mata* un essere umano, si uccide un essere umano. E i medici che si prestano a questo sono – permettimi la parola – sono sicari. Sono dei sicari. E su questo non si può discutere. Si uccide una vita umana. E le donne hanno il diritto di proteggere la vita. Un'altra cosa sono i metodi anticoncezionali, questo è un'altra cosa. Non bisogna confondere. Io parlo adesso soltanto dell'aborto. E su questo non si può discutere. Scusami, ma è la verità! Grazie.

Matteo Bruni

Grazie, Santità, e grazie a Valérie Dupont. La terza domanda viene da una giornalista belga di lingua fiamminga, anzi olandese in realtà.

Andrea Vreede - TV belga fiamminga e olandese

Santità, anche durante questo viaggio in Belgio ha avuto un lungo incontro con un gruppo di vittime di abuso sessuale. Spesso nei loro racconti ricorrono grida di disperazione sulla mancanza di trasparenza nelle procedure, le porte chiuse, il silenzio nei loro confronti, la lentezza delle azioni disciplinari, le coperture di cui Lei ha parlato oggi, i problemi sui risarcimenti economici per i danni subiti. Alla fine sembrano cambiare le cose soltanto quando riescono a parlare con Lei, di persona, come ha fatto in questo viaggio. A Bruxelles le vittime Le hanno fatto anche una serie di richieste. Volevo chiederLe come intende procedere con queste richieste? E non sarebbe meglio, forse, creare un dipartimento apposito in Vaticano, un ente indipendente magari, come chiedono alcuni vescovi per affrontare meglio questa piaga nella Chiesa e per recuperare la fiducia dei fedeli?

Papa Francesco

Grazie. L'ultima cosa. C'è il dipartimento in Vaticano. C'è una struttura, il presidente adesso è un Vescovo colombiano, per gli abusi, i casi di abusi. C'è una Commissione e l'ha creata il Cardinale O'Malley. Questo funziona. E si ricevono tutte le cose in Vaticano e si discute. Anche in Vaticano ho ricevuto gli abusati e do forza perché si vada avanti. Questa è la prima cosa.

Secondo. Ho ascoltato gli abusati. Credo che è un dovere. Alcuni dicono: le statistiche dicono che il 40-42-46% degli abusati sono in famiglia e nel quartiere, soltanto il 3% nella Chiesa. Non mi importa questo, io prendo quelli della Chiesa. Abbiamo la responsabilità di aiutare gli abusati e prenderci cura di loro. Alcuni hanno bisogno di un trattamento psicologico, bisogna aiutarli per questo. Si parla anche di un indennizzo di questo, perché nel diritto civile c'è. Nel diritto civile credo che sono 50 mila euro in Belgio: è troppo basso, non è una cosa che serve. La cifra credo che sia quella ma non sono sicuro. Dobbiamo prenderci cura delle persone abusate e punire gli abusatori, punire, perché l'abuso non è un peccato di oggi che domani forse non c'è; è una tendenza, è una malattia psichiatrica e per questo dobbiamo metterli in trattamento e controllarli così. Non si può lasciare un abusatore libero così nella vita normale, con responsabilità nelle parrocchie e nelle scuole. Alcuni vescovi, ai preti che hanno fatto questo, dopo il processo e la condanna, hanno dato lavoro per esempio nella biblioteca, ma senza il contatto con i bambini nelle scuole, nelle parrocchie. E dobbiamo andare avanti con questo. Ho detto ai Vescovi belgi di non avere paura e di andare avanti, avanti. La vergogna è coprire, coprire, questa sì è la vergogna. Grazie a Lei.

Matteo Bruni

La prossima domanda è di Courtney Walsh, di Fox Tv:

Courtney Walsh, Fox Tv

Grazie mille del suo tempo. Abbiamo letto questa mattina che bombe di 900 kg sono state messe per l'assassinio mirato di Nasrallah. Ci sono più di mille sfollati, tanti morti. La mia domanda è: Lei pensa che Israele forse è andato oltre in Libano e a Gaza? E come si può risolvere questo? C'è un messaggio per queste persone lì?

Papa Francesco

Tutti i giorni telefono alla parrocchia di Gaza. Ci sono lì dentro, parrocchia e scuola, più di 600 persone, e mi dicono le cose che succedono, anche le crudeltà che succedono lì. Riguardo a quello che Lei mi dice, non ho capito bene come sono state le cose. Ma la difesa dev'essere sempre proporzionata all'attacco. Quando c'è qualcosa di sproporzionato si fa vedere una tendenza dominatrice che va oltre la moralità. Se un Paese con le forze fa queste cose – parlo di qualsiasi Paese –, fa queste cose in un modo così “superlativo”, sono azioni immorali. Anche nella guerra c'è una moralità da custodire. La guerra è immorale, ma le regole di guerra indicano qualche moralità. Ma quando questo non si fa, si vede – noi diciamo in Argentina – il “cattivo sangue” di queste cose.

Matteo Bruni

Grazie, Santità, grazie a Courtney. Forse possiamo fare un'ultima domanda, visto il tempo un po' più breve di questo rispetto all'ultimo dei voli: c'è Annachiara Valle, di Famiglia Cristiana:

Annachiara Valle, Famiglia Cristiana

Grazie, Santità. Ieri dopo l'incontro all'Università Cattolica di Lovanio è stato diffuso un comunicato dove, leggo, “l'Università deplora le posizioni conservatrici espresse da Papa Francesco sul ruolo della donna nella società”. Loro dicono che è un po' restrittivo parlare della donna soltanto come maternità, fecondità, cura che, anzi, questo è un po' discriminatorio perché è un ruolo che spetta anche agli uomini. E legato a questo entrambe le Università le hanno posto la questione dei ministeri ordinati nella Chiesa.

Papa Francesco

Prima di tutto: questo comunicato è stato fatto nel momento in cui io parlavo. È stato pre-fatto e questo non è morale. Moralità. Riguardo alla donna: io parlo sempre della dignità della donna e lì ho detto una cosa che non posso dire degli uomini: la Chiesa è donna, è la sposa di Gesù. Maschilizzare la Chiesa, maschilizzare le donne non è umano, non è cristiano. Il femminile ha la propria forza. Anzi, la donna – lo dico sempre, e questo l'ho detto – è più importante degli uomini, perché la Chiesa è donna, la Chiesa è sposa di Gesù. Se questo a quelle signore sembra conservativo, io sono Carlo Gardell [noto cantante di tango argentino]. Perché non si capisce... Vedo che c'è una mente ottusa che non vuol sentire parlare di questo. La donna è uguale all'uomo, è uguale, anzi, nella vita della Chiesa la donna è superiore, perché la Chiesa è donna. Riguardo al ministero, è più grande la misticità della donna che il ministero. C'è un grande teologo [Hans Urs von Balthasar] che ha fatto studi su questo: chi è più grande, il ministero petrino o il ministero mariano? È più grande il ministero mariano perché è un ministero di unità che coinvolge, l'altro è ministero di conduzione, di guida. La maternità della Chiesa è una maternità di donna. Il ministero è un ministero molto minore, dato per accompagnare i fedeli, ma sempre dentro la maternità. E su questo vari teologi hanno studiato, e dire questo è una cosa reale, non dico moderna, ma reale. Non è antiquato. Un femminismo esagerato che vuol dire che la donna sia “maschilista”, questo non funziona. Una cosa è il maschilismo, che non va, una cosa è il femminismo, che non va. Quello che va è la Chiesa donna che è più grande del ministero sacerdotale. E questo a volte non lo si pensa. Grazie per la domanda.

E grazie a tutti voi per questo viaggio, per il lavoro che avete fatto. Mi spiace che il tempo sia stretto qui. Ma grazie, grazie tante! Pregate per voi, voi pregate per me. Pregate a favore! Grazie.

(al Papa viene ricordata la tragedia delle cinquanta persone disperse in mare al largo delle Canarie)

Mi fa dolore, quelle persone disperse alle Canarie. Oggi tanti, tanti migranti che cercano libertà si perdono in mare o vicino al mare. Pensiamo a Crotone: a 100 metri da terra... Pensiamo a lì. È da piangere questo, è da piangere. Grazie.